

Santiago, 28 de agosto de 1946.

Señor don
Pedro J. Rodríguez.-
Presidente de la
Falange Nacional.-
Presente.-

Estimado señor Presidente,

me impongo por la prensa de hoy de un ingrato debate habido ayer en el Senado respecto a ciertas manifestaciones que, por parte de elementos que apoyan la candidatura presidencial del Dr. Cruz Coke, se habrían hecho en los últimos días contra el candidato don Fernando Alessandri y contra su padre, tratando de rememorar los dolorosos sucesos del 5 de setiembre de 1938.

Desgraciadamente no aparece en la misma prensa ninguna declaración categórica de nuestro candidato, ni de la directiva de su campaña, rechazando esa clase de manifestaciones y desautorizando la calumniosa imputación que ellas suponen.

En estas circunstancias, en mi calidad de falangista, me permito dirigirme a UD. a fin de rogarle que, si lo tiene a bien, haga como Presidente de la Falange algo para impedir que se siga emporcando esta lucha electoral con tal clase de armas y se pongan las cosas en su verdadero lugar.

Nadie ignora en este país que don Fernando Alessandri, hombre cuya bondad de alma es proverbial, no tiene responsabilidad alguna en los trágicos hechos del 5 de setiembre, y es páfida mentira toda actitud que quiera decir lo contrario. Ahora bien, la Falange no pueda manchar su prestigio haciéndose cómplice, aunque sea con su silencio, en el empleo de la mentira y la calumnia infame como base de propaganda electoral.

Para que se mantenga el tono elevado que hasta ahora ha tenido esta contienda electoral, para el mejor éxito de la propia campaña de nuestro candidato doctor Cruz Coke y para el prestigio mismo de la Falange Nacional, se hace necesaria una declaración en este instante. Ojalá el sr. Presidente pudiera obtenerla del Dr. Cruz Coke, que sin duda rechaza la calumnia contra su adversario de hoy. Pero en caso de que ello no se lograra en

forma expresa y terminante, talvez sería conveniente que la hiciera por su cuenta la Directiva de la Falange Nacional.

Con el solo propósito de insinuar esta idea que nace de un sentimiento de justicia y dignidad y solo mira al bien de nuestro Movimiento, me he atrevido a molestar su atención.

En espera de su favorable acogida, saluda atte. al sr. Presidente su afmo. colega y camarada